

E

Editorial

Listas de espera

El diagnóstico acumulado en décadas obliga a ir más allá de las medidas de emergencia, en especial en la región de Antofagasta.

Si bien las listas de espera en Salud son un fenómeno de larga data, se vio acrecentado durante la pandemia, cuando los servicios se dedicaron por completo a atender los casos del covid 19 y se postergaron las demás patologías. Al 31 de diciembre de 2025, casi 2,9 millones de registros conformaban la lista de espera No GES, que incluye consultas nuevas de especialidad e intervenciones quirúrgicas.

De ese universo, alrededor de 2,1 millones de personas aguardaban una consulta con un especialista, mientras que las listas quirúrgicas concentraban a decenas de miles más. Son pacientes que conviven con el dolor, la incertidumbre y el deterioro progresivo de su salud mientras el sistema no logra dar respuesta oportuna.

Durante el gobierno del Presidente Boric se señaló que la espera quirúrgica era de un promedio de 251 días y la de consultas de especialidad llegaba a 226 días. Pero el centro de estudios Libertad y Desarrollo señaló que el número total de personas

Más de 2 millones de personas esperan una consulta con un especialista.

en espera creció un 21% en comparación con el inicio del mandato, incluyendo a un gran número de afiliados de Fonasa sin atención resuelta. Esta tensión es estructural, porque mientras el sistema atiende a más pacientes, también crece sostenidamente el número de quienes ingresan.

El gobierno del Presidente Kast ha dado señales de que las listas de espera serán prioritarias. La ministra de Salud, May Chomali, ya inició un plan de coordinación intersectorial público-privada para abordar los tiempos de espera No GES, convocando a clínicas, fundaciones y sociedades científicas.

El diagnóstico acumulado en décadas obliga a ir más allá de las medidas de emergencia. Reducir las listas de espera de forma sostenible exige una política que forme especialistas en las regiones, modernice la infraestructura hospitalaria con plazos reales y utilice la colaboración público-privada con criterio territorial y no solo como válvula de alivio transitoria.